

NOTA INFORMATIVA

La compañía lidera por segunda vez consecutiva el ranking de empresas de energías renovables y derechos humanos

Iberdrola es la mejor empresa de renovables en materia de derechos humanos

- Un informe elaborado por el Business & Human Rights Resource Center (BHRRC), evaluó las 15 empresas renovables más grandes del mundo
- El estudio destaca la urgente necesidad de "mitigar la crisis climática acelerando la transición a las energías limpias", un proceso que debe ser sostenible, rápido y justo

Iberdrola lidera por segundo año consecutivo el ranking de las mayores empresas de energías renovables del mundo en materia de Derechos Humanos. El informe *Renewable Energy Companies and Human Rights*, elaborado por el Business & Human Rights Resource Center (BHRRC), evalúa las 15 mayores empresas cotizadas en producción eólica y solar del mundo, incluyendo también a dos inversores (BlackRock y Brookfields) con importantes intereses en energías renovables. Aborda temas como derechos laborales, derecho a un medio ambiente limpio y saludable, derechos comunitarios, entre otros.

Iberdrola se ha posicionado por encima de la competencia en materias como los derechos de los trabajadores, el derecho a un medio ambiente limpio y saludable y los derechos de las comunidades. Obtuvo una puntuación del 60% en una industria donde la media es del 28% y en la que más de la mitad de las empresas analizadas (9/15) obtuvieron puntuaciones por debajo del 40%.



NOTA INFORMATIVA

Iberdrola mejora siete puntos respecto a la edición anterior, lo que demuestra la voluntad de la compañía de mejorar continuamente su sistema de debida diligencia en derechos humanos, lo que le permite identificar adecuadamente los posibles impactos.

El informe destaca los siguientes aspectos positivos de la compañía:

- Compromiso público con los derechos humanos, con la implementación de los Principios Rectores sobre Empresas y Derechos Humanos de Naciones Unidas y las Directrices de la OCDE para Multinacionales.
- Implicación de las partes interesadas en el desarrollo del enfoque de derechos humanos.
- Existencia de un sistema de debida diligencia para el respeto de los derechos humanos, como herramienta fundamental para la prevención, mitigación y compensación de impactos.
- Iberdrola es la única empresa con un compromiso público y específico de respetar los derechos de los pueblos indígenas, en línea con los estándares internacionales (en este caso, el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales).
- La inexistencia de diferencias salariales de género

El estudio también destacó la urgente necesidad de “mitigar la crisis climática acelerando la transición a energías limpias”, un proceso que debe ser sostenible, rápido y justo.

BHRC es una ONG con oficinas en Londres, Nueva York y Washington que trabaja para promover los derechos humanos en las compañías. Este estudio monitorea más de 10.000 empresas en más de 180 países y pone la información a disposición del público para ayudar a las personas vulnerables a manejar posibles situaciones de abuso.

Sobre Iberdrola

[Iberdrola](#) es una de las principales energéticas globales y líder en renovables, que abandera la transición energética hacia una economía baja en emisiones. El grupo suministra energía a cerca de 100 millones de personas en decenas de países y desarrolla sus actividades de renovables, redes y comercial en Europa (España, el Reino Unido, Portugal, Francia, Alemania, Italia y Grecia), Estados Unidos, Brasil, México y Australia y mantiene como plataformas de crecimiento mercados como Japón, Irlanda, Suecia y Polonia, entre otros.

Con una plantilla cercana a los 40.000 profesionales y unos activos de más de 134.000 millones de euros, en 2020 obtuvo unos ingresos superiores a 33.000 millones de euros y un beneficio neto de 3.611 millones de euros. La compañía contribuye al mantenimiento de 400.000 puestos de trabajo en su cadena de suministro, con compras anuales de 14.000 millones de euros. Referente en la lucha contra el cambio climático, ha destinado más de 120.000 millones de euros en las dos últimas décadas a construir un modelo energético sostenible, basado en sólidos principios medioambientales, sociales y de gobernanza (ESG).